

Suicidio del alma

Ese nudo que ahoga, asfixia, que duele en el pecho y la garganta...

Las palabras no dichas, esas calladas, ahí atravesadas.

Esos sentimientos complejos que nos matan... el "te amo"; "te extraño"; "te necesito", o simplemente "te esperaba".

Todo junto oprimiendo el pecho que aprisiona con angustia y lágrimas por el adiós a destiempo, las caricias negadas.

Eso tan efímero, simple y cobarde, de las palabras guardadas.

Eso señores, lo que a la larga nos mata.

Evelin Giselle Pérez